

2. LOS DICCIONARIOS BILINGÜES: FUNCIONES Y TIPOS DE USUARIO

Considerar el diccionario bilingüe como un tipo¹⁴ de obra lexicográfica requiere caracterizarlo como una clase específica diferenciada de las restantes. Generalmente los diccionarios bilingües presentan la misma estructura y el mismo tipo de información que los diccionarios monolingües, pero con una diferencia fundamental en la información semántica esencial del diccionario. En efecto, aquello que caracteriza un diccionario bilingüe y lo diferencia de uno monolingüe (Alvar Ezquerro, 1993: 147) es el hecho de que

¹⁴ Ha habido diferentes intentos de establecer una clasificación de los tipos de obras lexicográficas desde distintos criterios como la de Haensch (1982), Rey (1977), Zgusta (1971). Pero además de estas tipologías de carácter general, hay dos orientadas específicamente a la clasificación de los diccionarios bilingües: la propuesta de Zgusta (1971) y la de Al-kasimi (1983) que se basan en criterios específicos del diccionario bilingüe como son las lenguas del diccionario, el usuario (cual es su lengua de partida y la lengua de destino), la función (si es un diccionario que sirve para la codificación o comprensión), etc.

la información semántica está centrada en un equivalente y no en una definición¹⁵.

2.1. Un marco teórico para la lexicografía bilingüe

Entendemos el diccionario bilingüe como el diccionario que contiene dos lenguas donde los lemas se sustituyen por equivalentes en la lengua de llegada y cuyo objetivo principal es poner en relación de equivalencia las unidades léxicas de una lengua con las de otra¹⁶. Además, los diccionarios bilingües también sirven para otros fines dados por el desarrollo de la sociedad:

- a) Son instrumentos claves en el aprendizaje de lenguas desde la enseñanza primaria hasta la universidad.
- b) Sirven para facilitar la comunicación en lenguas extranjeras, en el mundo comercial y en la administración pública.
- c) Son piezas indispensables para los traductores e intérpretes.

¹⁵ Un nuevo tipo de diccionario bilingües es el *diccionario puente bilingüe*. En realidad, la idea de este tipo de diccionario proviene implícitamente de Scerba. Este lingüista proponía un nuevo tipo de diccionario para los usuarios extranjeros de una lengua, con un tratamiento especial de la información semántica. Las características que debía tener el nuevo tipo de diccionario darían lugar a un diccionario en lengua extranjera con definiciones en la lengua propia del usuario. En líneas generales, cuando Scerba proponía su tipología diferenciaba la pareja diccionario de definición vs. diccionario de traducción que describía de la siguiente manera: «el diccionario de definición parte de la lengua estándar para establecer, normalizar o explicar ciertos elementos conocidos por algún motivo. Se entiende que es el tipo de diccionario más utilizado por los hablantes nativos de una lengua. El diccionario de traducción, en cambio, surge como respuesta a la necesidad de entender textos en lengua extranjera. No da un significado real de la palabra extranjera, sino que sólo ayuda a conseguir el sentido por el contexto».

Como se puede ver, los diccionarios bilingües son una herramienta de trabajo importante en campos muy diversos: desde la didáctica de las lenguas extranjeras hasta la traducción automática, sin olvidar el interés que tienen para las relaciones internacionales o en el comercio entre países, de ahí que se hayan convertido en un instrumento indispensable para muchos sectores de la población a la hora de resolver tareas muy diversas.

Pero los diccionarios bilingües no han tenido la misma consideración que los diccionarios monolingües. Podemos afirmar que la metalexigrafía, materia que se ocupa de los principios que rigen la práctica lexicográfica, ha dedicado poco espacio a los diccionarios bilingües, por diversos motivos¹⁷. En definitiva, los lingüistas¹⁸ han tenido poco interés por la lexicografía, y el campo de investigación de la lexicografía bilingüe aún ha estado más abandonado que el de la monolingüe.

¹⁶ Werner, R., Chuchuy, C., «¿Qué son los equivalentes en el diccionario bilingüe? en G. Wotjak, *Estudios de lexicología y metalexigrafía del español actual*, Lexicographica Series Maior 47, Tübingen, 1992, pág. 99.

¹⁷ Siguiendo a Werner (1996), podemos destacar las siguientes causas: a) los problemas metodológicos que se presentan en la lexicografía bilingüe son mayores que en la lexicografía monolingüe, porque se trata de producir un diccionario que debe tener en cuenta los sistemas lingüísticos de dos lenguas siempre diferentes; b) no es frecuente que se elaboren diccionarios bilingües desde perspectivas científicas, sino sobre todo a partir de otras obras lexicográficas monolingües; c) como consecuencia de lo anterior, la calidad de los diccionarios bilingües existentes se puede cuestionar, pues distan de ser útiles en todos los sentidos; esto es, no siempre son adecuados para todos los usuarios, ni cumplen con su función codificadora o decodificadora, ni seleccionan ni ordenan la información de la forma más apropiada.

¹⁸ Uno de los primeros lingüistas que advierte de la necesidad de elaborar una teoría lexicográfica es Scerba (1939) que estableció las bases para una teoría: a) la necesidad de una tipología de las obras lexicográficas; b) un estudio de la naturaleza de la palabra, del significado y del uso de las palabras y las relaciones entre palabras de una misma lengua; c) la semántica, gramatical y estilística de las palabras.

Sin embargo, los diccionarios bilingües son un instrumento fundamental en el aprendizaje de una segunda lengua, especialmente en las primeras fases. Como indica en su estudio Calderón Campos (1994), aunque es necesario que, en el ámbito de la lexicografía española siguiendo al resto de países europeos, salgan a la luz diccionarios monolingües destinados al aprendizaje del español como segunda lengua, atendiendo siempre el nivel de competencia lingüística del usuario, también es cierto que se utiliza más el diccionario bilingüe en la actividad traductora, sobre todo de la lengua extranjera (L2) a la lengua materna (L1); no obstante, hasta los mismo usuarios en los niveles avanzados desconfían de los diccionarios bilingües y suelen buscar la confirmación a su solución en los diccionarios monolingües.

2.2. Funciones del diccionario bilingüe: función activa y función pasiva

Los diccionarios tienen como función cubrir las necesidades de los usuarios que los utilizan con diversas finalidades. Los dos grandes usos que se pueden atribuir a los usuarios de los diccionarios bilingües son la *consulta*, que utilizan para resolver problemas y dudas puntuales normalmente en relación con la codificación o decodificación de un texto y la *utilización didáctica*, como instrumento de enseñanza y aprendizaje de una lengua.

Nos preguntamos si realmente los diccionarios bilingües sirven de ayuda al usuario¹⁹, pues el diccionario bilingüe no cumple su función completamente si permanece como un simple almacén de lexemas y equivalentes estáticos, necesita revelar el sistema dinámico entre las lenguas, la función de las palabras en su contexto, la interacción social y cultural²⁰. El diccionario bilingüe debería servir por igual a los hablantes de ambas lenguas, pero no ocurre así. La diferencia de contenido según la dirección del diccionario está causada por los diferentes conocimientos que el usuario posee de la lengua nativa o de la lengua extranjera, esto es, se precisan diferentes informaciones dependiendo si se trata de un diccionario activo o pasivo²¹. Para responder a las necesidades de los usuarios, los diccionarios bilingües deberían especializarse por funciones. Así, debemos diferenciar los diccionarios que tienen una **función activa**, es decir, que permite la producción de textos y diccionarios que permiten realizar actividades de comprensión de textos, **función pasiva**²².

¹⁹ C. Gelpí Arroyo (1997) en su tesis doctoral *Mesures d'avaluació lexicogràfica de diccionaris bilingües* realiza un estudio valorativo de los diccionarios bilingües castellano-catalanes desde diferentes parámetros, pero sobre todo atendiendo a las necesidades prácticas de sus usuarios.

²⁰ Snell-Hornby, «The bilingual dictionary — help o hidrance?» en R.R.K. Hartmann, **LEXeter '83 Proceedings**, Lexicographica Series Maior 1, Tübingen, 1984, pp. 274-281.

²¹ Kromann, Hans-Peder; Thmis Tiiber; Poul Rosbach, «Active and Passive bilingual dictionaries: The Scerba concept reconsidered», en R.R.K. Hartmann, ya cit., pág. 209.

²² La distinción *activo vs. pasivo* se atribuye a Scerba, aunque este lingüista nunca la formuló de esta manera. Más tarde, estas denominaciones se transformaron en *tema vs. versión*, o *producción vs. comprensión* (Mugdan, 1989). También se propusieron las denominaciones *lengua objeto vs. lengua de descripción* (Duval, 1986) o las de *encoding vs. decoding* —codificación y descodificación— (Manley et al., 1988).

Si establecemos que a actividades lingüísticas con funciones diferentes les corresponden tipos de diccionarios diferentes, los diccionarios bilingües orientados a la producción o a la comprensión de textos deberían implicar necesariamente obras lexicográficas diferentes. En el caso que nos ocupa, deberíamos disponer de un diccionario pasivo español-catalán para catalanes y un diccionario activo español-catalán para españoles, donde se precisan muchas más indicaciones para poder formar frases correctas en catalán (construcción, régimen, colocaciones, etc.).

De entrada, optar por una u otra función implica atender las necesidades específicas de los usuarios; por tanto, no es posible dedicar la misma atención a los usuarios de una lengua de partida que a los de la lengua de llegada (Kromann et al., 1989), hecho que reafirma la necesidad de disponer de diccionarios diferentes. En efecto, los diccionarios activos se diferencian de los diccionarios pasivos en el tipo y en la cantidad de información que presentan, ya que en los diccionarios activos la información principal se centra en los equivalentes, mientras que en los diccionarios pasivos, se basa en el lema²³.

No obstante, es difícil realizar diccionarios para todas y cada una de las funciones especializadas, puesto que no sería viable ni económicamente —el mercado no admite la adquisición de un diccionario diferente para cada tipo

²³ Snell-Hornby, M., «Towards a learner's bilingual dictionary» en A. Cowie, **The Dictionary and the Language Learner**, Lexicographica Series Maior 17, Tübingen, 1987, pág. 187 y sig.

de necesidad— ni tampoco funcionalmente, ya que implicaría confusión en los usuarios a la hora de seleccionar la obra necesaria, puesto que difícilmente sabrían el tipo de diccionario que necesitan para cada función.

En mi opinión, deberían elaborarse diccionarios donde prevaleciese una función o un tipo de usuario, sin necesidad de una estricta especialización de tipo. Pero, este modelo todavía está pendiente de ser llevado a la práctica porque aún no se dispone ni en catalán ni en español de diccionarios bilingües especializados por las funciones. De hecho, los diccionarios bilingües de que disponemos en el dominio catalán-español no se especializan ni en relación con el usuario, ni mucho menos, en relación con las funciones que se pueden atribuir a los diccionarios bilingües. Como no hay ni en español ni en catalán diccionarios unidireccionales, los diccionarios bilingües tradicionales deben dar el máximum de indicaciones sobre cada unidad léxica (construcción gramatical, restricciones de uso, ejemplos, etc.) en ambas lenguas.

2.2.1. Funciones y tipos de diccionarios bilingües castellano-catalán

Como ya se ha ido señalando los diccionarios bilingües deberían especializarse atendiendo a las funciones para las cuales son creados y los

usuarios a los que se destinan. La combinación de ambos factores debería favorecer la aparición de tipos de diccionarios bilingües diferentes.

Un análisis del panorama lexicográfico bilingüe catalán-castellano (Santamaría, 1995; Gelpí: 1997) muestra que los diccionarios bilingües de esta pareja de lenguas no se especializan por funciones; a pesar de que el número de diccionarios bilingües castellano-catalán es elevado, no hay diversificación en el tipo de diccionario bilingüe, sino que es prácticamente único, siendo en su mayoría diccionarios **bifuncionales** que incluyen ambas parejas de lengua y por tanto, están destinados tanto a la producción como comprensión de textos en ambas lenguas.

2.3. Usuarios del diccionario bilingüe

Todos los lexicógrafos, sea cual sea su orientación, coinciden en que uno de los principios fundamentales del diccionario es que es un producto que ha de ser útil a un posible usuario (Alvar Ezquerro, 1993). De manera que cualquier decisión que afecte a la cantidad y el tipo de información que contiene el diccionario habrá de tener en cuenta las necesidades de los usuarios destinatarios del diccionario, sea monolingüe o bilingüe.

Partiendo de este principio, los usuarios son un elemento esencial de los diccionarios bilingües y sus características y necesidades condicionan el tipo de información que contienen estas obras lexicográficas. Pero, esto que parece tan obvio, en la realidad no es tan sencillo pues no es fácil determinar

los usuarios de este tipo de obras. En primer lugar, porque los usuarios presentan características muy diversas como la edad, su competencia lingüística en la lengua más conocida, el nivel de conocimiento de la lengua de aprendizaje, si realizan una actividad de producción o comprensión, etc. A ello hay que sumar también los motivos comerciales y económicos, pues son las editoriales las que tienen la última palabra a la hora de sacar un producto al mercado que sea rentable.

Desde siempre ha habido interés por clasificar los usuarios de este tipo de obras²⁴ que constituye un grupo muy heterogéneo, integrado por un sector de población muy amplio, con intereses muy diversos y que usa el diccionario bilingüe con finalidades muy distintas. Este colectivo se caracteriza por tener grados de formación muy diversos, un nivel de especialización variado, una frecuencia de uso del diccionario diversa y unos intereses de consulta diferentes de las obras lexicográficas bilingües. De manera que a la hora de delimitar los usuarios de los diccionarios bilingües debemos tener en cuenta las siguientes variables²⁵:

²⁴ Remitimos a las clasificaciones de Rey (1977) basada en criterios socioeconómicos diferencia: público cultivado, lector normal y enseñantes-aprendices; Cabré-Lorente (1991) distingue profesionales y estudiantes del tema, público en general y escolares; Castellà (1994) divide los usuarios en: a) personas que ejercen un trabajo manual en el cual la lengua no es el principal instrumento (mecánicos, electricistas); b) personas que utilizan a menudo la lengua en su trabajo (comerciantes, vendedores, administrativos); c) personas que utilizan una lengua especializada en su trabajo (médicos, abogados, economistas); d) personas que utilizan la lengua general y especializada como instrumento de trabajo (periodistas, traductores, intérpretes, profesores de lengua, publicistas). Estas clasificaciones no sólo se reducen al ámbito de la lexicografía bilingüe.

²⁵ C. Gelpí (1997) a partir de la combinación de estos cinco parámetros establece una clasificación en cuatro grupos de usuarios:

1. La función del diccionario (objetivo de la consulta)
2. El grado de conocimiento de la L1 (lengua activa)
3. El grado de conocimiento de la L2 (lengua pasiva)
4. La competencia lexicográfica y metalexicográfica que permite al usuario encontrar en el diccionario la información que busca.
5. La frecuencia de uso de los diccionarios bilingües.

2.3.1. Usuarios del diccionario bilingüe castellano-catalán

Como hemos visto, hay dos tipos de diccionarios teniendo en cuenta la lengua de sus destinatarios: los que se destinan a hablantes que tienen como lengua materna la lengua de partida del diccionario y los diccionarios dirigidos a los hablantes que tienen como lengua materna la lengua meta del diccionario, lo que dará como resultado que la información y las estructuras textuales de cada uno de los dos tipos sean diferentes. Aplicada esta distinción a nuestro trabajo, podemos diferenciar dos tipos de destinatarios según la lengua: los usuarios que tienen como primera lengua (L1) el

-
- a) Grupo 1: Formado por aquellos que tienen un buen dominio de la L1 y de la L2; tienen buenas habilidades de navegación, es decir, saben buscar información en el diccionario; utilizan poco los diccionarios bilingües y el objeto de consulta es la producción de textos en la lengua extranjera.
 - b) Grupo 2: Tienen un alto conocimiento de la L1 y L2; tienen habilidad de navegación; utilizan ocasionalmente el diccionario bilingüe tanto para la comprensión como para la recepción de textos en la L2.
 - c) Grupo 3: Tienen un nivel medio de conocimiento de la L1 y L2, en sus habilidades de navegación; utilizan el diccionario frecuentemente para producir y comprender textos en la L2, pero también para producir textos en la L1.
 - d) Grupo 4: Tienen un conocimiento medio de la L1 y L2; tienen pocas habilidades de navegación; utilizan el diccionario muy frecuentemente para producir y entender textos en la L2 y producir textos en la L1.

catalán, y los usuarios que tienen como primera lengua (L1) el castellano. Los dos grupos utilizarán el diccionario bilingüe catalán-castellano para actividades de producción y comprensión:

- un usuario catalán consulta un diccionario catalán-castellano para saber cómo se formula en castellano lo que quiere decir.
- un usuario catalán consulta un diccionario castellano-catalán para encontrar información que le facilite la comprensión de textos o enunciados en lengua castellana.
- un usuario castellano consulta un diccionario castellano-catalán para saber cómo se formula en catalán aquello que quiere decir.
- un usuario castellano consulta un diccionario catalán-castellano para encontrar información que le facilite la comprensión de textos o enunciados en lengua catalana.

Mayoritariamente, los diccionarios bilingües catalán-castellano son utilizados en nuestra comunidad²⁶ por hablantes cuya lengua materna es el castellano y que están aprendiendo el catalán o quieren perfeccionarlo, de manera que la principal función de los diccionarios bilingües catalán-castellano es la de comprensión de textos en catalán y la producción de textos en catalán como lengua meta.

²⁶ En nuestra comunidad vivimos una especial situación de bilingüismo. Tras mucho tiempo en que el valenciano se encontraba en una situación de diglosia, desde hace unos veinte años nos encontramos inmersos en un proceso de normalización del uso del valenciano, en el que están implicados tanto las autoridades políticas responsables como los docentes en la materia. De ahí la necesidad de utilizar

En general, los diccionarios bilingües no discriminan a los destinatarios por su lengua, sino que pretenden servir a los hablantes de las dos lenguas que contienen estos diccionarios. Por tanto, tienen una doble función (bifuncionales) porque son diccionarios contruidos sobre la base de dos estructuras paralelas (catalán-castellano, castellano-catalán) y que incluyen información repetida para cada una de las lenguas²⁷.

A partir de la información que aportan los diccionarios bilingües reales, podemos establecer cuáles son los usuarios a los que se dirigen. En efecto, a partir de los datos que aportan los textos que constituyen las partes preliminares de los diccionarios (prólogos, introducción, prefacio, instrucciones para el manejo, etc.) podemos determinar los destinatarios usuales de los diccionarios objeto de nuestro estudio.

El análisis de los textos preliminares de los diccionarios bilingües analizados permite decir que en general se explicitan los usuarios, aunque no siempre de forma clara, lo que permite identificar el tipo de usuario al que se dirige.

De la información estudiada podemos deducir que, aunque las obras se dirijan principalmente a un solo grupo de usuarios, en realidad sirven para

instrumentos didácticos eficaces para lograr un uso correcto y adecuado de las dos lenguas cooficiales de la Comunidad: español y valenciano.

²⁷ Además el hecho de ser un diccionario bifuncional resulta más económico para el usuario que dispone de dos diccionarios en un solo volumen.

más de un destinatario porque pretenden ser útiles a la mayoría, aunque éstos tengan necesidades diferentes.

Por los datos que se extraen del análisis de las partes iniciales de las obras revisadas podemos concluir que hay diversos grupos de usuarios:

- escolares.
- estudiantes vernáculos y procedentes de otras áreas lingüísticas.
- castellanohablantes que viven y trabajan en zonas de habla catalana.
- maestros y profesores.
- funcionarios y personas dedicadas a la atención al público.
- castellanohablantes interesados en la lengua y cultura catalana.
- catalanohablantes interesados en el perfeccionamiento y en la corrección lingüística.
- romanistas que estudian la lengua catalana.

A modo de conclusión, podemos resumir los diferentes tipos de usuarios indicados en la parte inicial de los diccionarios en la siguiente clasificación: público en general, aprendices, traductores y profesionales²⁸.

²⁸ A partir de los parámetros de la ocupación habitual de los usuarios y el grado de competencia lingüística se puede establecer los usuarios del diccionario bilingüe: a) escolares: están en cursos de la enseñanza primaria o secundaria; realizan actividades de lengua; no suelen decidir el diccionario que utilizan; b) público en general: utilizan ocasionalmente el diccionario bilingüe y otros tipos; pueden producir textos, pero en su lengua y sobre la temática de la que son especialistas; no tienen formación específica en lengua; c) profesionales: no tienen formación lingüística ni traductora; en ocasiones, necesitan traducir; son especialistas en un área temática concreta; escriben textos en una lengua distinta a la suya y no suelen manejar diccionarios; d) traductores: tienen un buen conocimiento lingüístico; suelen estar formados en lengua; no tienen necesariamente formación en traducción; no

Estos destinatarios preferentes de las obras lexicográficas bilingües deberían ser un factor determinante para la selección del léxico, ya sean unidades léxicas simples o complejas. Sin embargo, se tienen en muy poca consideración a la hora de elaborar el diccionario.



son especialistas en un área temática concreta, sino que aprenden la terminología que precisan; utilizan habitualmente el diccionario bilingüe (C. Gelpí, 1997: 69-73)